

Inés NERCESIAN. *La política en armas y las armas de la política: Brasil, Chile y Uruguay 1950-1970.* Buenos Aires: CLACSO, 2013. 350 pp. ISBN: 9789871891757.

El libro de Inés Nercesian –producto de su tesis doctoral– es una *rara avis* en la producción de las Ciencias Sociales argentinas. Es un trabajo interdisciplinario, comparado y que, además, no tiene a este país como centro de su interés, sino que profundiza la historia de sus vecinos. Al mismo tiempo, no cae en el reduccionismo temporal de analizar la historia reciente restringiéndose a sucesos ocurridos en la década de 1970 ni basándose en la utilización exclusiva de fuentes orales y testimoniales.

Todo esto, y, además, la sistematicidad con que encara el estudio propuesto y una escritura amigable, ha sido motivo más que suficiente para declararla como una de las ganadoras del I Concurso Internacional de Tesis sobre Brasil y América Latina, convocado por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Sede Brasil y la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) y que permitió, afortunadamente, la publicación de la investigación y su libre disponibilidad en la Biblioteca Digital del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

Esta investigación analiza el surgimiento de la lucha armada en tres países del Cono Sur –Brasil, Chile y Uruguay–, durante el período 1950-1970. El trabajo retoma el rumbo propuesto por Theda Skocpol y se inscribe en la «agenda clásica» entre la Sociología y la Historia, en la cual temas como el Estado, las clases sociales, los patrones de acumulación, el imperialismo, los clivajes políticos dicotómicos de derecha e izquierda y el cambio social son contenidos centrales.

Pero, a la vez, el libro evita caer en los determinismos estructuralistas y revaloriza la acción política de los distintos actores recuperando también preguntas y problemas de la agenda politológica más actual, logrando, en palabras del prologuista, Waldo Ansaldi, una transdisciplinariedad que mejor se define como una «hibridación» de las distintas disciplinas abordadas.

A la vez, el libro ofrece un tratamiento de la dimensión temporal restableciendo el análisis sociohistórico de tiempos más largos y reponiendo en el centro del relato la tensión permanente que existe entre estructura y acción. Esto le permite, entre cosas, eludir el juicio moralista tan común entre los historiadores del pasado reciente. Por ello, tampoco es una mera reconstrucción de hechos pasados para congelarlos y exponerlos como en un museo. Retomando la idea de March Bloch sobre que «la Historia tiene la necesidad de unir el estudio de los muertos con el de los vivos», Nercesian ubica

explícitamente las preguntas y dilemas que la mueven en el marco de los procesos políticos contemporáneos de América Latina y en el derrotero de la nueva izquierda en los países que son objeto de su estudio.

La obra está estructurada en cuatro capítulos. En el capítulo uno se analiza la relación entre las ideas, el pensamiento y la política durante el período 1950-1970, según cómo circularon en América Latina. Este análisis permitió resituar «revolución» y «violencia», tópicos muy propios de la década de 1960, en un mapa integral de circulación de ideas que comenzó a conformarse en la coyuntura crítica de la década previa.

En el capítulo dos se estudia la coyuntura crítica de 1950, momento a partir del cual es posible comprender el surgimiento de la lucha armada. Se analizan las primeras fracturas dentro del bloque de poder dominante en cada país en sintonía con el nuevo mapa económico y político mundial. En ese capítulo se estudian también las transformaciones en la izquierda tradicional producidas entre el XX Congreso del PCUS y la Revolución Cubana, y se analizan los debates, polémicas (y eventuales fracturas) que se produjeron en la izquierda de cada uno de los países estudiados.

En el capítulo tres, titulado «La política en armas», el concepto clave es la modernización del capitalismo. Nuevamente, se definen las trayectorias de cada país, como expresiones diversas de un proceso de modernización que es común a toda la región. Se analiza la opción por las armas, como un accionar político asociado a este proceso más amplio de modernización.

En el capítulo cuatro, denominado «Las armas de la política», se abordan los años setenta. El título del capítulo anterior aparece allí invertido: más allá de un juego de palabras ese tránsito demuestra la revitalización de la opción política institucional por parte de algunos sectores de la izquierda. Por último, en las conclusiones se realiza una breve recapitulación de los argumentos planteados a lo largo del libro y acentuando el comparativismo metodológico para presentar sistemáticamente los principales resultados de la investigación.

La historia reciente de América Latina aún es un territorio por explorar. Más allá de nuevas fuentes y archivos es también necesario renovar y ampliar la lente con que esa información es analizada. Este libro ofrece respuestas en ese sentido y por ello se convierte en una obra de referencia para entender el camino de la región en los últimos tiempos.

Fernando PEDROSA RAISKY
Universidad de Buenos Aires